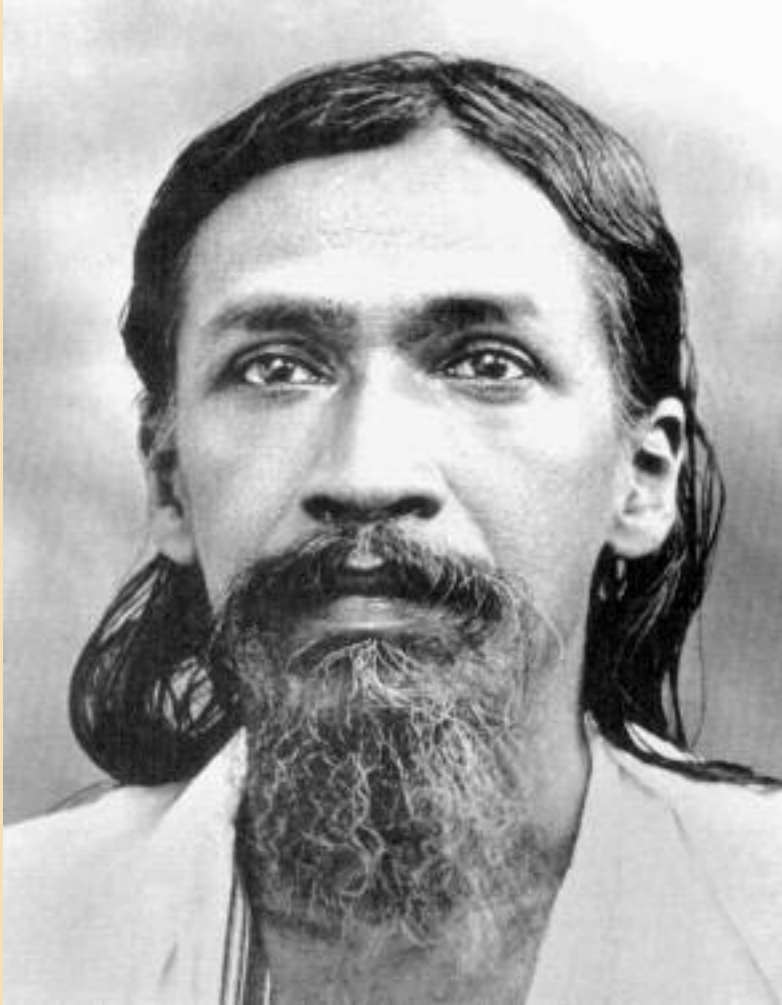




Religiones comparadas

Sri Aurobindo Ghose.



Nacido en Calcuta en 1872, Aurobindo fué hijo del médico bengalí Krishinadhan Ghose, gran admirador de la cultura británica. A la edad de siete años, junto a sus hermanos mayores, su padre lo envió a Inglaterra dejándolo al cuidado de una familia de Manchester donde inició su formación académica con el estudio del latín. Más tarde ingresó en la St. Paul's School de Londres estudiando griego y diversas lenguas europeas, iniciando con esta formación humanística el desarrollo de sus dotes poéticas. Al concluir brillantemente sus estudios, su escuela le concedió una beca para ingresar en la universidad de Cambridge. Tras terminar sus estudios en el King's College de Cambridge con "mención de primera clase" (matrícula), reunía todos los requisitos para entrar como funcionario en el servicio civil de la India colonial, pero al rehusar presentarse al examen de equitación fue descartado. Al regresar a la India el maharaja de Baroda lo contrata

como secretario, siendo además nombrado profesor de francés e inglés en esta ciudad.

Después de tantos años de ausencia de su país, Aurobindo siente vivo interés por la cultura india sumergiéndose en el estudio del sánscrito y el bengalí. Creció además en él un vivo anhelo nacionalista colaborando, al principio de forma anónima, en la revista Indupra Kash. Este sentimiento se fue acentuando hasta militar en la facción más extremista del "Congreso Nacional de la India", llegando a involucrarse en organizaciones clandestinas que propugnaban sacudir el yugo británico no dudando, al contrario que Gandhi, en utilizar la violencia para conseguir sus objetivos. Esta militancia acarrió a Aurobindo su encarcelamiento de 1908 a 1909. Paradójicamente su estancia en la cárcel supuso para él un importante punto de inflexión en su vida. En un lugar tan inhóspito dedicó la mayor parte de su tiempo al estudio de las escrituras místicas de la India y a la meditación, sumiéndose con frecuencia en profundo samadhi.

A su salida de la cárcel aun tubo Aurobindo un periodo de transición en el que combinaba sus actividades políticas con el estudio del Yoga. Sobre esta materia fundó dos publicaciones semanales, Karmayogín en inglés y Dharma en bengalí.

Al recibir un aviso de que la policía pensaba registrar su despacho y, temiendo ser detenido de nuevo, huyó a Chandernagore, cerca de Calcuta. En este lugar recibió una inspiración divina diciéndole que emigrara a Pondicherry. Esta ciudad era entonces colonia

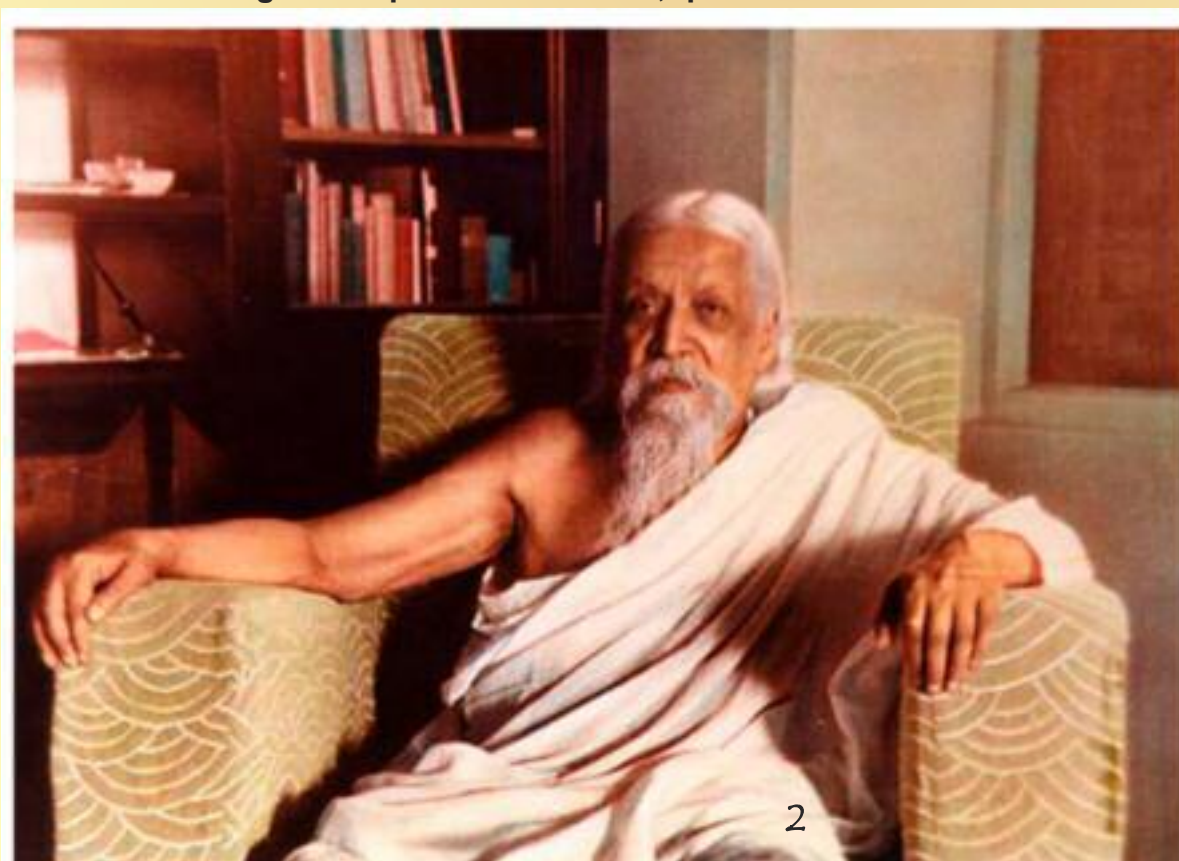
francesa y al no tener allí los ingleses ninguna jurisdicción Aurobindo pudo desarrollar sin ser molestado sus proyectos espirituales. Con ayuda de algunos discípulos y Paul Richar, fundó el Sri Aurobindo Ashram y la revista Arya dedicada al Yoga. En 1920 madame Richar, más tarde conocida como la madre, se asocia al ashram de Aurobindo convirtiéndose en su más estrecha colaboradora, traduciendo sus libros al francés y a partir de 1926 dirigiendo la organización del ashram ya que Aurobindo comenzó a vivir retirado haciendo escasas apariciones públicas.

La vida espiritual de Aurobindo se inicia con la visita al yogui Vishnu Bhaskar Lele al que interpeló diciéndole que quería practicar yoga para la acción en el mundo no siendo su objetivo ni la renuncia ni alcanzar el Nirvana. Permaneció tres días con este yogui quien le instruyó en la práctica de la meditación diciéndole que

durante las sesiones no pensara, que tan solo observase la mente y si surgían pensamientos los arrojara fuera antes de que entrasen en la mente para que esta permaneciese en silencio. Siguiendo estas instrucciones Aurobindo comenzó a tener experiencias inesperadas para él. Tras el silencio de la mente percibió el mundo material como un conjunto de formas vacías sumergidas en la omnipresencia del Brahma Absoluto (Dios). Esta UNICA REALIDAD llenaba todo el universo no dejando espacio nada más que para Ella misma, ahogando en su sustancia la apariencia del mundo real. Además experimentó una gran libertad unida a un inmenso silencio y una paz inefable. Había alcanzado lo que lo que en el Yoga se llama el Nirvikalpa Samadhi o en el budismo el Nirvana. Sin embargo Aurobindo descubrió, después de estar algún tiempo en este estado, que no era la meta final en el camino espiritual.



Descubrió un cambio en el Nirvana que lejos de llevarlo de nuevo al mundo de la forma le hizo descubrir que el ilusorio mundo fenoménico es solo una pequeña costra sustentada por una REALIDAD SUPREMA que trasciende y engloba el mundo de la forma y de la no forma. Así, el estado de Nirvana resultaba ser la culminación del



camino inferior que pasa por la naturaleza inferior y el comienzo de un desarrollo espiritual que conduce a una **EVOLUCIÓN SUPERIOR**.

Entre la producción literaria de Aurobindo desatacan las obras enciclopédicas *La Vida Divina* y *Síntesis del Yoga*, publicadas cada una en tres volúmenes, el poema épico-místico *Savitri* y *Cartas sobre el Yoga*. En las dos últimas describe las diferentes etapas de la evolución espiritual y sus dificultades. Pero no debemos olvidar *Bases del Yoga* y *Luces del Yoga*, dos obritas de menor tamaño, que son compilaciones de cartas orientativas a sus discípulos, por su gran interés didáctico.

Aurobindo afirma, en las obras citadas, que para poder lograr un gradual progreso en la práctica espiritual se hace imprescindible una mente siempre en calma, en silencio. De no ser así se podrán tener experiencias espirituales pero no serán permanentes. Distingue entre una mente vacía y una mente en calma. En el primer caso, “no hay pensamientos, ni concepciones, ni acciones mentales de ningún tipo exceptuando una percepción esencial de las cosas sin la formación de ideas”. Pero en una mente en calma es la substancia del “ser mental” la que permanece en quietud, en una quietud que nada perturba. Así, si surgen pensamientos, estos cruzan la mente en la superficie de la misma forma en que una bandada de pájaros surcan el cielo sin dejar rastro. De esta forma el yogui puede desechar las formaciones mentales y deseos que le son perjudiciales y retener los que le son beneficiosos en su avance hacia la liberación.

Una mente en calma recibe las bendiciones y buenas energías del Mundo Divino que no podría recibir la “mente vital” ordinaria controlada por lo triviales pensamientos habituales.

Al final de sus días Aurobindo pudo haber alcanzado el **SORUBA SAMADHI**, estado espiritual en el que la **LUZ DORADA** de la **DIVINIDAD**, desciende por los diferentes cuerpos sutiles purificándolos y al alcanzar el cuerpo físico lo inmortaliza al penetrar en lo más denso de la materia. Sin embargo eligió abandonar su cuerpo voluntariamente desengañado por la poca respuesta de la humanidad a su proyecto de elevar la conciencia del hombre para que la Supermente Divina pudiese descender a la tierra.

